

Ciclo

Farocki & Varda

CINE CLUB
CINE DE NO FICCIÓN

Octubre
Noviembre
2009

13/10 VIDEOGRAMA DE UNA REVOLUCIÓN

20/10 SALIDA DE LOS OBREROS DE LA FÁBRICA

03/11 LOS ESPIGADORES Y LA ESPIGADORA

10/11 LOS ESPIGADORES Y LA ESPIGADORA: DOS AÑOS DESPUÉS

Harun Farocki & Agnès Varda

VIDEOGRAMA DE UNA REVOLUCIÓN

Director: Harun Farocki

Año: 1993

“La historia tuvo lugar en Europa, a finales de 1989, y también ante nuestros ojos. (En Europa a finales de 1989, la historia tuvo lugar profundamente ante nuestros ojos). El *Videograma de una revolución*, de Farocki y de Ujica, muestra pues la historia de esa revolución en Bucarest, Rumania, durante el mes de diciembre de 1989, desde una perspectiva historiográfica mediática y de base. Muchos agitadores ocuparon en ese momento la estación de televisión [en Bucarest] y emitieron continuamente, durante 120 horas, lo que sucedía en la capital, convirtiendo así el estudio de televisión en un lugar histórico. Entre el 21 de diciembre de 1989 (fecha del último discurso de Ceaucescu) y el 26 de diciembre de 1989 (día de la primera prueba de resumen televisada), las cámaras grabaron con exhaustividad los eventos ocurridos en las más importantes locaciones de Bucarest, casi sin ninguna excepción. Una manera de corroborar el influjo de los medios de comunicación en el devenir de la Europa moderna. Que si bien fue influenciada, primero, por el teatro -de Shakespeare a Schiller-, y luego por la literatura - recordemos a Tolstoi-, hoy lo es por el cine pues sabemos que el siglo 20 es fílmico, y que sólo una videocámara, con sus posibilidades de registro, en términos de tiempo de grabación y de movilidad, puede mostrarnos el proceso de filmación de la historia hasta su culminación. En el entendido, por supuesto, de que haya historia.

(Andrei Ujica)”

“Harun Farocki concibió y ensambló *Videograma de una Revolución*, con Andrei Ujica, escritor rumano nacido en Temisoara, en 1951, que vive en Alemania desde 1981, país en donde es profesor de literatura y teoría mediática. Gracias a sus conexiones con amigos y colegas rumanos, los realizadores tuvieron acceso no sólo a cantidad de archivo televisivo sino también a camarógrafos de los estudio fílmicos estatales y a numerosos camarógrafos aficionados, que documentaron los eventos en las calles de Bucarest, muchas veces desde los techos de los rascacielos. “Si en el inicio del levantamiento sólo una cámara se atrevió a grabar”, cuenta Farocki, “centenares estuvieron operando al siguiente día”.

(Klaus Kreimeier, *Frankfurter Rundschau*, febrero 20 de 1993)”

TRABAJADORES SALIENDO DE LA FÁBRICA

Director: Harun Farocki

Año: 1995

Trabajadores saliendo de la fábrica, es el título del primer filme cinematográfico mostrado al mundo por Farocki. Por 45 segundos, ésta aún existente secuencia, muestra a los trabajadores de la empresa de productos fotográficos en Lyon, propiedad de los hermanos Louis y Albert Lumière, apurados, muy juntos, fuera de la sombra de las puertas de la fábrica y de cara al sol de la tarde. Sólo aquí, frente a la salida de las fábricas, son los trabajadores un grupo social. Pero de puertas hacia afuera ¿a dónde van? ¿A una reunión? ¿A las barricadas? ¿O simplemente a casa?

Estas preguntas han preocupado a generaciones de realizadores documentales. El espacio antes de las puertas de salida de las fábricas, siempre ha sido escena de conflictos sociales. Además de que se ha convertido en un ícono de gran fuerza narrativa dentro del séptimo arte. En este ensayo documental, del mismo título, Harun Farocki explora esta escena de manera directa, a través de la historia del cine.

El resultado de semejante esfuerzo es un fascinante análisis cinematográfico hecho con el mismo medio cinematográfico, muy en la línea de películas como *Tiempo Modernos* de Chaplin, *Metrópolis* de Fritz Lang y *Accatonel* de Pier Paolo Pasolini. El filme de Farocki muestra que la secuencia de los hermanos Lumière todavía trae consigo el germen de un desarrollo social previsible: la eventual desaparición de esta forma de trabajo industrial.

(Klaus Gronemborn, Hildesheimer, *Allgemeine Zeitung*, Noviembre 21 de 1995).

El primer filme nunca antes proyectado se titula *Los trabajadores saliendo de la fábrica*. Chaplin interpretó a un trabajador, y Marilyn Monroe una vez salió de la puerta de una empresa de pescados pero los trabajadores de filmes no se han convertido en género principal en la historia del cine. El espacio en frente de la puerta, de las fábricas, está lejos de ser una locación preferida. Muchos de los filmes empiezan cuando el trabajo ha terminado. He recolectado imágenes de diferentes ciudades y de muchas décadas, expresando la idea “saliendo de la fábrica”, como si el tiempo hubiera venido a recolectar estas secuencias cinematográficas, de la misma manera en que estas palabras son llevadas juntas a un diccionario. (Harun Farocki)

Fuente: <http://www.farocki-film.de/>

LOS ESPIGADORES Y LA ESPIGADORA (2000) Y LOS ESPIGADORES Y LA ESPIGADORA-DOS AÑOS DESPUÉS

Directora: Agnès Varda

Año: 2000 y 2002

Un inusual documental, bastante performativo, donde la realizadora muestra sus más sinceros sentimientos frente al tema de los recolectores, es *Los espigadores y la espigadora*. La autora comienza su recorrido por el tema –como un *road-movie* y con las posibilidades que le ofrece una cámara pequeña mini-dv- con los primeros espigadores, mujeres campesinas que recogían los pequeños granos de trigo que quedaban después de la cosecha, como lo demuestra el cuadro de Millet *Las espigadoras*. Varda compara entonces este hecho del pasado con el presente, y demuestra que el acto de espigar no es una práctica antigua. Muchas personas hoy en día lo hacen ya sea por necesidad, porque es su trabajo, porque disfrutan el hacerlo (como la propia Varda) o porque lo consideran un arte. En medio de sus recolectas, y en medio de las entrevistas, Agnès encuentra una papa desperdiciada en el campo con forma de corazón, que decide conservar hasta su podredumbre, aunque la guarda con bastante recelo, como se verá en “*Dos años después*”, un documental que decide hacer un par de años después de “*Los espigadores y la espigadora*”, dado el efecto que éste produjo. La realizadora es colmada de cartas y obsequios por parte de los espectadores, en las que dan a conocer por qué el documental los tocó profundamente. Entonces, animada Agnès por estos mensajes y misivas, decide conocer a algunos de estos admiradores y volver a los sitios de los entrevistados en “*Les glaneurs et la glaneuse*” (nombre del documental en francés), para ver cómo se encuentran después de pasado ese tiempo.

Agnès Varda comenzó como fotógrafa y más adelante fue realizadora durante la época de la Nouvelle Vague. Después de este periodo de auge, con un estilo bastante realista, Varda vuelve al cine, pero esta vez con un documental, dándose a conocer de nuevo.